

EL COMBATIENTE

Edición especial



Edición Oficial de la Comisión Militar N°13 MARZO 1990



**LIBERTAD
PARA
TODOS LOS
PRESOS
POLITICOS**

Jorge Palma:

**MENSAJE de ESPERANZA
a los REVOLUCIONARIOS**

EDITORIAL

Si no escucha la voz del pueblo, el gobierno de Aylwin y la Concertación no podrá ni siquiera salvar su apariencia de democracia aunque sea restringida. Y esa voz clama unánimemente la libertad de todos los presos políticos, sin distinciones, sin exclusiones, sin arbitrarias y falsas divisiones entre "presos de conciencia" y "presos de sangre", como si no fuera precisamente la más elevada conciencia libertaria, la más profunda conciencia antidictatorial, la que hizo a los patriotas encarcelados empuñar las armas por la libertad de su pueblo, contra la tiranía.

La mayoría absoluta que eligió a Aylwin presidente confiaba en sus anuncios de que durante su gobierno reinarían la justicia y la verdad. Y la justicia comienza con la liberación inmediata de TODOS los combatientes antidictatoriales, así como la verdad comienza con el esclarecimiento de todos los crímenes y torturas y con el juicio y castigo a los culpables.

Será la firme disposición del pueblo y sus organizaciones para movilizarse y luchar por la liberación de todos los presos políticos, sin condiciones ni discriminaciones, la única garantía de que se concrete este acto de justicia para con quienes permanecen prisioneros, rehenes de una dictadura asesina que tiene que ser juzgada y castigada si queremos que sea verdad aquello de PAKA QUE NUNCA MAS.

No es posible contentarse con la liberación de menos de un 10% de los presos políticos, favorecidos con el indulto presidencial de Aylwin, ni menos aceptar los pretextos legales para que los restantes que suman cerca de 400, permanezcan un día más prisioneros.

De qué democracia, de qué justicia, de qué verdad se atreven a hablar Aylwin y sus ministros de la Concertación, si los asesinos uniformados y civiles andan sueltos por las calles y hasta les rinden honores, mientras que en las cárceles se encuentran privados de libertad centenares de chilenos cuyo único delito ha sido hacer frente a un régimen oprobioso; hacer uso del legítimo derecho a defenderse y enfrentar la represión; hacer uso del legítimo derecho de combatir la tiranía; luchar por la libertad, la justicia y la verdad, por un sistema más justo, más humano, que atendiera y diera solución a las necesidades de millones de chilenos desposeídos y oprimidos.

Durante 16 años, el pueblo sufrió la represión más encarnizada y cruel de parte de la dictadura de las Fuerzas Armadas y el capital monopólico encabezada por Pinochet. La tortura, los asesinatos, los desaparecimientos de detenidos, la prisión, las relegaciones, el exilio, fueron las armas con que los aparatos de seguridad del régimen contrainsurgente trataron de silenciar y frenar al pueblo hasta en sus más básicas aspiraciones y derechos. Miles han sido los chilenos que con su compromiso revolucionario por la liberación de su pueblo, han pagado tributo por su heroísmo con su vida y con su libertad.

Por eso es que el pueblo no aceptará que se negocie la sangre

derramada dejando en la impunidad a los culpables, ni puede aceptar que quienes estuvieron en la primera línea en la lucha por la libertad, se mantengan privados de ella, como rehenes del régimen burgués contrainsurgente que en su esencia se mantiene intacto porque el nuevo gobierno en nada lo cuestiona.

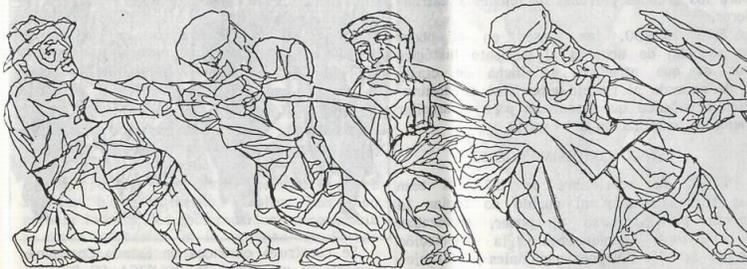
El pueblo tiene el justo derecho y la obligación moral y política, de exigir la libertad de TODOS los presos políticos, rechazando las excusas legales amparadas en una institucionalidad hecha por y para la represión, que sólo tratan de encubrir compromisos con la más sangrienta dictadura que ha soportado el pueblo chileno en toda su historia.

Todas las formas de acción son válidas para concretar la libertad de los presos políticos, como lo demostraron los 43 patriotas fugados de la Cárcel Pública. Todas las formas de presión son válidas para exigir al gobierno de Aylwin y la Concertación, la liberación incondicional de todos los prisioneros, siendo un buen ejemplo de ello la ocupación de la Catedral por familiares y amigos, y la huelga de hambre de los mismos presos políticos. El pueblo y sus organizaciones también deben exigir y luchar para que el gobierno adopte medidas efectivas que permitan investigar y esclarecer la verdad sobre los detenidos desaparecidos, haciendo justicia y castigando a los culpables.

La más elemental justicia exige movilizarnos y luchar por:

- Libertad inmediata e incondicional de todos los presos políticos.
- Esclarecimiento de la situación de los detenidos desaparecidos y castigo a los culpables.
- Juicio y castigo a los torturadores.
- Juicio y castigo a los jueces cómplices de las violaciones de los derechos humanos.
- Indemnización a todos los familiares de los desaparecidos y ejecutados políticos.
- Becas para los hijos de los presos políticos, de los desaparecidos y de los ejecutados.

¡ A CONCRETAR, POR TODOS LOS MEDIOS, LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS!
¡VERDAD Y JUSTICIA! ¡NO A LA IMPUNIDAD!



DESAPARECIDOS, PRESOS Y REPRESION:

POLITICA de ESTADO

El presidente Aylwin y dirigentes de la Democracia Cristiana como Andrés Zaldívar, o los ministros del Interior, Enrique Krauss y de Defensa, Patricio Rojas, insisten en que el 11 de marzo "llegó la democracia" y que el gobierno de la Concertación restituirá la política de derecho y con ello los derechos humanos de la población en Chile. Junto con acusar a la dictadura de violaciones a los derechos humanos, garantizan a Pinochet y las Fuerzas Armadas que no habrá juicios políticos y anuncian sanciones sólo para "los excesos".

Olvidan intencionalmente que ellos apoyaron el Golpe de Estado de 1973 y con ello las consecuencias lógicas que tiene un gobierno autoritario y militar sobre la población: desaparecidos, presos, tortura y represión, lo que durante 16 años ha sido una política de Estado implementada por la dictadura de las Fuerzas Armadas, y no excesos cometidos por uno que otro militar "malo".

Intencionalmente lo olvidan (como olvidaron alzar la voz para denunciar los crímenes de la dictadura en sus primeros años) porque quieren ocultar a los trabajadores y al pueblo que ellos también son parte de todo el aparato de dominación de las clases que están en el poder y que esas clases han construido un ESTADO que les permita llevar adelante su política de explotación y mantención de la "tranquilidad social", para los grandes patrones nacionales y extranjeros.

Este ESTADO, las clases en el poder lo adecuan de acuerdo al momento histórico por el que atraviesa la lucha de clases y de acuerdo al modelo específico de dominación económica que necesitan para desarrollar mejor la acumulación del capital.

ESTADO CONTRAINSURGENTE

El 11 de septiembre de 1973, si bien los trabajadores y el pueblo no tenían la fuerza para tomarse el poder, empezaban a cuestionar germinalmente la dominación de los grandes patrones nacionales y extranjeros. Si se prolongaba esa situación en

el tiempo, se iba a crear una situación en que los sectores populares y revolucionarios entrarían a tener la posibilidad de cuestionar con fuerza real la dominación del gran capital nacional y extranjero.

Como siempre sucede en estas situaciones de crisis no resueltas, junto con el cuestionamiento germinante a la dominación por parte de los trabajadores y el pueblo, el modelo económico de dominación vigente también estaba caduco -y en crisis por lo tanto- y las clases en el poder tenían la urgencia de readecuarlo a las nuevas exigencias de la división internacional del trabajo que venía imponiendo el capital imperialista. Todo esto requería adecuar la POLITICA DE ESTADO a las necesidades del momento. Una política que permitiera por un lado la restauración del "orden" para desarrollar la explotación con "tranquilidad social" y, por otro, que permitiera implantar un nuevo modelo económico de acumulación de acuerdo a las necesidades específicas que tenían el gran capital nacional y extranjero.



Se construyó entonces un Estado Contrainsurgente y se aplicó la POLITICA DE ESTADO

1973: Jarpa, Aylwin y Bulnes, aliados en la CODE para preparar el Golpe de Estado.



que significó primero fusilamientos masivos, luego la desaparición de miles de detenidos no reconocidos oficialmente como tales, las ejecuciones de otros centenares, la prisión y la tortura sistemática, la represión, en fin, que afectó directamente a más del 10% de la población.

Ni los fusilamientos masivos y la ley de fuga de los primeros meses de la dictadura, ni los detenidos desaparecidos que les siguieron, fueron "excesos" de "algunos malos uniformados". Tampoco las ejecuciones ni los falsos enfrentamientos, ni la tortura sistemática. Todo ello es la política de Estado puesta en marcha con el Golpe Militar, que no sólo buscó el exterminio de dirigentes y militantes revolucionarios y de izquierda, sino que además, atemorizar y neutralizar a sus familiares y a la población entera.

Los connotados "demócratas" que hoy día se reparten sillones presidenciales, ministeriales o parlamentarios, como Aylwin, Krauss, Zaldívar, Rojas, Frei y Pareto, aplaudieron y apoyaron esa adecuación de la POLITICA DE ESTADO a partir de 1973.

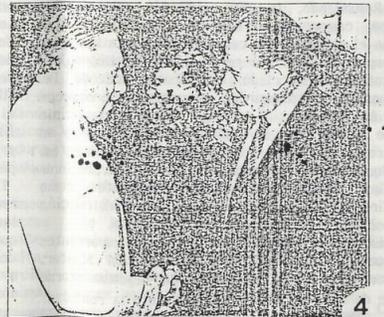
¿Por qué lo hicieron? Porque como representantes de las clases dominantes, entendieron y entienden que la política de derecho (como consecuencia de los derechos humanos) debe adecuarse a la situación específica por la que atraviesa la estabilidad de la dominación.

Si en 1973 empezaba a temblar la dominación, no vacilaron junto a los Pinochet, las transnacionales, los Jarpa, etc., en apoyar esa nueva política de Estado. Precisamente porque han sido gestores, cómplices y parte de esa política, hoy día no están por establecer una verdadera justicia y por la restitución definitiva de los derechos humanos del pueblo. Todos ellos son parte de esta política de Estado, política que está por sobre y es superior a un gobierno u otro. Más bien es a la inversa, los gobiernos son consecuencia y deben adaptarse a la política de Estado de las clases dominantes.

El 11 de marzo asistimos a la culminación del gran engaño del "término de la dictadura"

y el "inicio de la democracia", a la transmisión del mando para que todo siga igual, porque el régimen burgués contrainsurgente está intacto y los nuevos gobernantes representan fielmente los intereses del gran capital monopólico nacional y extranjero y sólo cambia el estilo, la forma.

Los mismos actores que el 73 aliados en la CODE, nos llevaron a la desaparición de detenidos, la prisión, la represión y la pérdida de derechos humanos elementales, llegaron ahora al gobierno hablando de reconciliación nacional, no por supuesto para establecer un nuevo régimen y un nuevo Estado que haga justicia y respete integralmente los derechos humanos -que en el futuro será la verdadera forma de lograr una reconciliación-, sino para seguir con el mismo modelo económico y con el mismo Estado de "derecho". Reformistas de ayer y revisionistas de hoy, se unen como comparsa a este gran engaño al pueblo, algunos incluso participando directamente en el Estado modernizado de la explotación, como Lagos y Enrique Correa, que por defenderlo empiezan a colocarse contra los intereses populares y en particular contra las víctimas de la dictadura: presos políticos y familiares de detenidos desaparecidos.



Jorge Palma, preso político: MENSAJE de ESPERANZA a los REVOLUCIONARIOS

"Si somos capaces de luchar con ahínco, con una política justa, seremos capaces de tomarnos el cielo por asalto", es el "mensaje de esperanza a todos los compañeros revolucionarios que puedan sentirse abrumados por la hora actual", de Jorge Palma Donoso, desde la Cárcel Pública de Santiago, donde cumple la pena de presidio perpetuo que le fue aplicada luego de que el ministro civil de la Corte Marcial no diera la unanimidad para la pena de muerte que solicitaba la dictadura por su participación en la ejecución del Intendente de Santiago, general de Ejército Carol Urzúa.

Detenido desde el 7 de septiembre de 1983, Jorge Palma es vocero público de la Comisión Militar y en esta entrevista analiza la situación de los revolucionarios, hace un balance de lo que ha sido la lucha armada en nuestro país, critica al revisionismo y expresa su confianza en que de las derrotas y las divisiones, el movimiento revolucionario sacará las lecciones y "saldrá fortalecido en su sed de victoria", destacando que "el mejor homenaje que podemos rendir a nuestros héroes y mártires, es trabajar en forma abnegada y sistemática en preparar las condiciones subjetivas del triunfo revolucionario por el que ellos dieron sus vidas".

-¿Por qué se identifica con la Comisión Militar del MIR?

Porque coincido plenamente con la evaluación que ella hace de la práctica de los revolucionarios durante estos últimos 20 años, en especial en la caracterización de las causas de estas derrotas y de la necesidad de cambiar radicalmente nuestra práctica si queremos darle una solución revolucionaria a la crisis estructural de nuestro país.

Resumiendo, te diré que mis coincidencias me comprometen con la Comisión Militar en el esfuerzo por construir un sujeto histórico capaz de hacer la revolución en Chile, sujeto conformado por la unidad orgánica de las masas y la vanguardia, con una fuerte concepción de poder. O sea que desde un principio se construya en forma independiente y en contra del poder de las clases dominantes. Cuestión que se traduce en que los revolucionarios deben tener permanentemente como direccionalidad estratégica la construcción del poder armado y militar del pueblo.

Existen otros aspectos no menos importantes que me identifican con la Comisión Militar. Por ejemplo, la necesidad de desembarazarse de toda actitud prejuiciosa ante la realidad.

5

de comprender que no existen recetas para hacer la revolución. La unidad entre práctica y teoría revolucionaria sólo la puede construir un intelectual colectivo, que lucha por transformar la realidad apoyado en una metodología crítica y autocrítica, donde todo está sometido a transformación, incluso nuestra principal herramienta: el Partido.

Las revoluciones triunfantes no nos entregan recetas de cómo hacer la revolución, sólo nos entregan leyes generales que debemos respetar. Las leyes de la revolución chilena las debemos descubrir nosotros a través del conocimiento de nuestras propias características. En este sentido, de la experiencia histórica del MIR consideramos que era el revisionismo, el mecanicismo, el gradualismo y el coyunturalismo sin direccionalidad estratégica, los principales aspectos ideológicos a superar, por ser ellos las causas de nuestras derrotas.

También quiero destacar que si bien no rechazamos ninguna forma de lucha, éstas las desarrollamos de acuerdo a la relación que existe entre los dos aspectos centrales de la contradicción entre la clase dominante y dominados, es decir, entre el Estado contra-insurgente y el poder armado y militar del



pueblo. Dicho en otras palabras no podemos pretender estar en todas partes, para finalmente no estar en forma real en la principal. Debemos priorizar nuestra actividad en aquellos factores que de verdad nos van a permitir asumir la iniciativa de la lucha de clases.

CONSTRUIR LA VANGUARDIA POR LA QUE TANTOS HAN LUCHADO Y DADO SUS VIDAS

En definitiva, me identifico con la Comisión Militar pues ella mira nuestro pasado y presente, no para huir de ellos, ni para posternarse ante nuestras debilidades y la fortaleza del enemigo, sino para sacar las lecciones que nos permitirán dar el salto y transformarnos en la vanguardia por la que tantos han luchado y dado sus vidas.

-¿Cómo llegó a este proceso autocrítico?

Se llegó a este proceso después de años de combate contra la dictadura, que tuvo como consecuencia graves derrotas políticas y militares para el MIR. En esta lucha nos fuimos dando cuenta que los contenidos teóricos y metodológicos con los cuales pretendíamos derrotar a la dictadura, no respondían a la realidad en que debíamos luchar.

Al comienzo fue un proceso larvado, subterráneo, que no llegaba a afectar más allá de aspectos parciales de nuestra práctica y a algunos compañeros. Posteriormente, en la medida que las dificultades se agudizaron y nuestra intervención e inserción en la sociedad real era cada vez más mínima,

la lucha y la crítica se fue generalizando y asentando en estructuras concretas, en especial en las militares, en la medida que a ellos se les exigía el cumplimiento de tareas que no se correspondían con la realidad.

Cuando el revisionismo logró captar a un grueso sector de dirigentes del MIR y se sintió con fuerzas para arrastrar al conjunto del Partido a una posición oportunista y de subordinación a las clases dominantes, y cuando las debilidades del MIR eran mayores, se conformó una tendencia en el Partido, que no sólo buscó salirle al paso al revisionismo, sino que además sometió a una profunda crítica la práctica de los revolucionarios, que cristalizó en una nueva línea táctico-estratégica que buscaba corregir los errores. Desgraciadamente las otras tendencias que quedaron en el MIR, después de la separación de la fracción revisionista, no comprendieron la gravedad de la crisis del MIR, no aceptando, además, que a esas alturas, la unidad requería la aceptación de tendencias diferenciadas, obligando a las estructuras aglutinadas en torno a la Comisión Militar a organizarse en un Partido aparte. Nosotros nunca planteamos la subordinación de otros sectores, sólo planteamos que cada enfoque y propuesta debía ser probada en la práctica, para así entrar en un proceso de unidad centralizada.

ENTRE LOS PRESOS, DERROTA DEL MIR SIGNIFICO SU PROPIA PRISION

-¿Cómo se ha expresado este proceso entre los presos?

Si bien a nivel de los presos políticos se encuentra un contingente importante del MIR, que hizo un gran esfuerzo por construir una alternativa de poder popular y revolucionario, en lo general ha sido un proceso complejo. El hecho de estar en prisión nos margina como factor protagónico de la lucha de clases y nos acerca a un trabajo social y político abierto, restringido en sus posibilidades, donde tienen gran influencia los sectores revisionistas del MIR, lo que lleva a confundir los enfoques con que debemos asumir nuestra situación global del Partido. También tiene importancia el control y manipulación de la información que se hizo sobre los problemas y disputas al interior del Partido. Se puede agregar también que el hecho de que la derrota del MIR se haya traducido en su propia prisión, afecta el espíritu de cómo enfrentar los problemas del Partido.

Es así como cuando se abrió públicamente la lucha contra el revisionismo, esta fue iniciada por un grupo reducido de compañeros, en diversos penales. Sobre todo por quienes desde tiempo antes venían desarrollando una línea crítica

6



a las debilidades y deformaciones a que nos arrastraba el revisionismo. Gracias a la lucha ideológica sin cuartel y a la propia trayectoria del MIR, es que a nivel de los presos políticos se logra una contundente derrota de los revisionistas, no logrando agrupar a más del 10 o 15% de compañeros.

En la segunda crisis del MIR, cuando nos conformamos como tendencia y luego como Partido, el proceso de definición ha sido más lento. Quienes habíamos estado a la cabeza de la lucha contra el revisionismo, entramos en un proceso rápido de definición por la Comisión Militar. Pero muchos quedaron confundidos. El carácter de la lucha ideológica esta vez se centró en aglutinar a hombres absolutamente convencidos de la necesidad de hacer un nuevo esfuerzo revolucionario, más que en ganar a la masa militante. El proceso de definiciones ha sido mucho más lento, pero en la medida que los otros sectores vayan mostrando lo que realmente significa en la lucha de clases y en la medida que la Comisión Militar se vaya consolidando como vanguardia, estoy seguro que la gran mayoría de la militancia mirista, que confía en una salida revolucionaria, se inscribirá con nuestros planteamientos. Por ahora, cada sector debe hacer su propio aprendizaje.

GENERAR CONDICIONES PARA INICIAR DESARROLLO DEL PODER ARMADO Y MILITAR

-¿Cuáles son los aspectos centrales de la táctica de la Comisión Militar?

En primer lugar, tenemos un objetivo táctico estratégico que es el que le da direccionalidad a nuestra táctica en la actual etapa. Este objetivo es dar inicio al desarrollo del poder armado y militar del pueblo. Tarea que nosotros consideramos central e inaplazable y que fue lo que nos llevó a definirnos como una orgánica independiente. La táctica que empleamos para cumplir este objetivo, emerge del análisis concreto de nuestra

realidad concreta. Los principales aspectos que consideramos son, por un lado, la existencia de un moderno Estado contrainsurgente con sus aparatos de seguridad funcionando en forma eficiente. Situación que no variará al menos por un tiempo. Por otro lado, las graves derrotas sufridas por el MIR y las erradas concepciones de la lucha de clases, nos llevaron a un proceso de sectarización y aislamiento de las masas, dejándonos en una situación de gran debilidad.

Esta correlación de fuerzas nos lleva a que la táctica a emplear, para lograr este objetivo general (inicio del poder armado y militar de pueblo), pasa por resolver una contradicción particular que es la ligazón con las amplias masas, de generación de una corriente revolucionaria clandestina, mínima en las organizaciones naturales del movimiento de masas, para generar las condiciones de sustento social y natural indispensable que en un próximo paso nos permitirá iniciar el desarrollo del poder armado y militar del pueblo.

Es la visión simultánea y sistemática de los dos aspectos principales que vemos en la lucha de clases, la que nos indica que la táctica a emplear para cumplir este objetivo inmediato, pasa por cumplir cuatro principios tácticos:

a) La ofensividad, que en estos momentos no significa desarrollar un accionar armado, que podría ser irrelevante y que no podríamos sustentar en el tiempo, sino que significa desarrollar todos nuestros esfuerzos para ligarnos a las amplias masas.

b) El crecimiento clandestino y desconocido por el enemigo: 16 años de dictadura han mostrado en forma más que suficiente que quienes aspiren a luchar por el poder y deseen permanecer y crecer en las masas, no basta con estar ligados a las masas, sino que su relación tiene que ser clandestina y el reclutamiento desconocido por el enemigo. Para ello es fundamental participar en las organizaciones naturales de la masa, para hacer junto con ella la experiencia y desarrollar nuestra tarea de educación; entendiendo que la masa no es un todo uniforme. Las formas de organización que utilizamos para ligarnos a los sectores más concientes pueden ser muy variadas, dependerá de cada situación concreta. Pero lo que no debemos olvidar, es que será una ligazón clandestina y con el objetivo de que la masa vea a nuestros militantes como sus dirigentes naturales.

c) El crecimiento cualitativo: en estos momentos no nos interesa el crecimiento por el número, sino por la calidad. En general, nos interesa reclutar los dirigentes naturales de la masa, los hombres que se distinguen por su honestidad, por su conciencia de clase, por su capacidad

para ligarse a las masas. Si queremos construir un partido de vanguardia, lo tenemos que conformar con hombres de vanguardia.

d) La defensa: significa que cada vez que actuemos debemos considerar la respuesta y la actividad del enemigo, estableciendo los mecanismos y principios que nos permitan protegernos.

Otro aspecto que consideramos en nuestra táctica es el cambio ocurrido en el movimiento de masas después del triunfo del NO y de la elección de Patricio Aylwin. Es evidente que se ha originado un despertar y deseo reivindicativo de las masas. Esto nos debe llevar, no a cambiar los principios tácticos, sino a ser altamente flexibles en la forma de organizar y ligarnos a las masas.

Así iremos construyendo una corriente revolucionaria de masas, base de sustentación del poder armado y militar del pueblo que podrá guiar a las masas en su lucha por un verdadero Programa Democrático del Pueblo.

Creemos que las expectativas de las masas abiertas por el triunfo del No y luego con la elección del gobierno de la Concertación, chocarán con el continuismo, en lo esencial, del régimen burgués construido por las FF.AA. y el capital monopolístico. Se irá haciendo cada vez más evidente que no se resolverán los problemas del pueblo sino se derroca el régimen y se establece un gobierno y una verdadera democracia para todo el pueblo.

BALANCE DE LA LUCHA ARMADA EN CHILE

-¿Cuál es su balance de la lucha armada en Chile?

En un contexto global se tiene que afirmar, como balance de la lucha armada impulsada por las fuerzas revolucionarias, que ha sufrido graves derrotas tácticas, al menos en lo que han sido sus principales esfuerzos. Si bien subsiste un nivel de accionar armado y militar, este es por el momento incapaz de generar un poder armado de masas independiente del poder burgués.

Los revolucionarios fuimos incapaces de construir un poder armado y militar del pueblo que cuestionara el poder contrainsurgente y abriera paso a las amplias masas para hacer factible una salida democrática, popular y revolucionaria.

Esta derrota se ha expresado en la muerte y apresamiento de muchos militantes y dirigentes revolucionarios, en un aislamiento de las masas, quedando reducido a sectores restringidos de ellos, encuadrados por la represión,

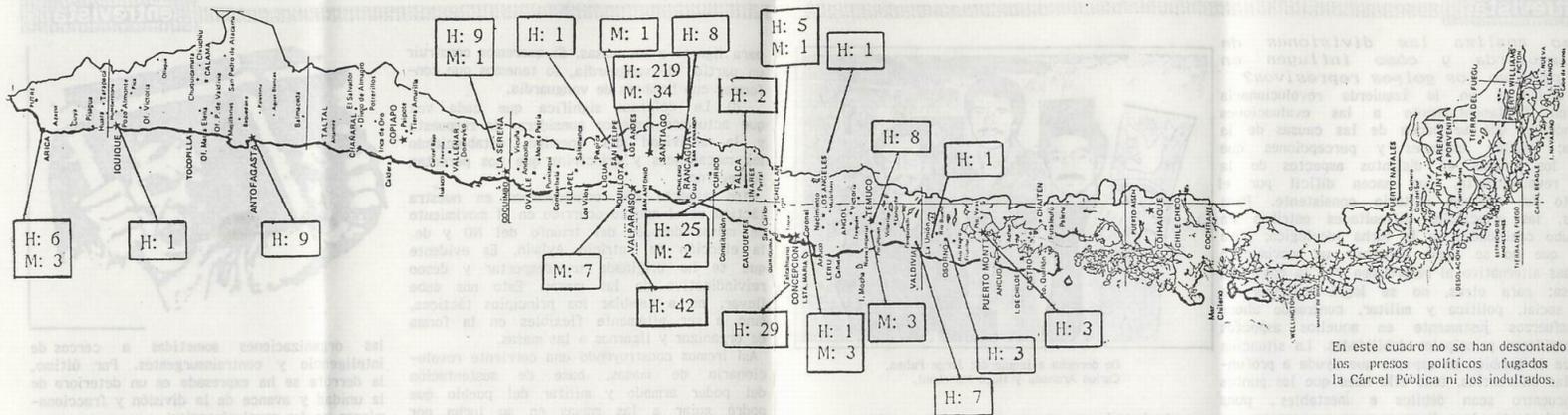


las organizaciones sometidas a cercos de inteligencia y contrainsurgentes. Por último, la derrota se ha expresado en un deterioro de la unidad y avance de la división y fraccionamiento de los revolucionarios).

La gran influencia que tuvieron las expectativas que se abrieron al emerger el movimiento de protesta nacional y la errada evaluación de que la dictadura estaba en una situación de grave debilidad, y sometidas las clases dominantes a profundas contradicciones, hizo que los revolucionarios insistieran en desarrollar un activismo armado y militar, sin preocuparse de atender con la debida fuerza a la constitución de un poder real que pudiera hacer frente al moderno Estado de contrainsurgencia, que estaba muy lejos de su derrumbe. Fuimos capaces de dar muestras de decisión, de heroísmo, de espíritu de lucha, pero no de transformarnos en los dirigentes de un proceso revolucionario que atendiera con exactitud las condiciones objetivas en que teníamos que luchar.

(Sigue en la página 11)





En este cuadro no se han descontado los presos políticos fugados de la Cárcel Pública ni los indultados.

CUANTOS SON P.P. DONDE ESTAN

Alrededor de cuatrocientos son los presos políticos actualmente encarcelados en Chile, desde Arica hasta Puerto Montt. Las últimas estadísticas indican que al 31 de diciembre del 89 había 435 prisioneros de la dictadura, 380 hombres y 55 mujeres. Sin embargo a esta cifra de 435 hay que descontarle los 43 compañeros que conquistaron su libertad al fugarse de la Cárcel Pública de Santiago al terminar el mes de enero.

En la cárcel de Arica, hay 6 hombres y 3 mujeres; en Iquique, un hombre; en Antofagasta, 9 hombres; La Serena, 9 hombres y 1 mujer; Los Andes, 1 mujer; Quillota, 7

mujeres; San Felipe, 1 hombre; Valparaíso, 42 hombres; Rancagua, 8 hombres; Linares, 2 hombres; Talca, 25 hombres y 2 mujeres; Chillán, 5 hombres y 1 mujer; Concepción, 29 hombres; Coronel, 1 hombre y 3 mujeres; Los Angeles, 1 hombre; Nueva Imperial, 3 mujeres; Temuco, 8 hombres; La Unión, 1 hombre; Osorno, 3 hombres; Valdivia, 7 hombres; y Puerto Montt, 3 hombres.

En Santiago, 2 hombres en la cárcel de Puente Alto; San Miguel, 1 hombre; cárcel de Santo Domingo, 32 mujeres; Centro de Orientación Femenina, 2 mujeres; Centro Santiago Norte (Cárcel Pública) 143; Centro Santiago Sur (Penitenciaría), 17

hombres; Centro Abierto Manuel Rodríguez, 13 hombres.

Los indultos presidenciales ofrecidos por el Gobierno de Aylwin apenas alcanzan a unos 40 presos políticos, en su mayoría prontos a cumplir sus penas o ya gozando de libertad en el día y salidas dominicales.

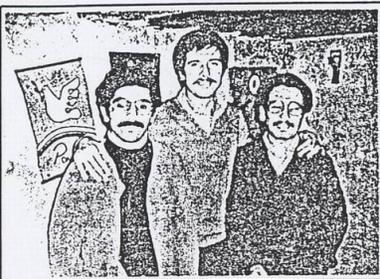
De ahí que los patriotas en huelga de hambre en Santiago, Concepción y Temuco, exijan la libertad para todos, sin discriminaciones, emplazando al Gobierno de la Concertación a solucionar con urgencia el problema de quienes llevan años encarcelados por la dictadura, tras sufrir bestiales torturas, prolongadas incomunicaciones y juicios nada de justos.

-¿Cómo analiza las divisiones de la izquierda y cómo influyen en este proceso los golpes represivos?

Las divisiones en la izquierda revolucionaria obedecen fundamentalmente a las evaluaciones diferenciadas que se hacen de las causas de la derrota; existen enfoques y percepciones que ponen los énfasis en distintos aspectos de la lucha revolucionaria, que hacen difícil por el momento un proceso unitario consistente. Para algunos, las principales dificultades estriban en que hubo debilidades en la lucha ideológica; para otros, que no se logró construir un movimiento de masas alternativo al reformismo y a la oposición burguesa; para otros, no se logró articular la lucha social, política y militar, centrando ahora los esfuerzos justamente en aquellos aspectos que consideran principales debilidades. La situación orgánica es también un aspecto que ayuda a profundizar las diferencias, todo ello hace que los puntos de encuentro sean débiles e inestables, pues el movimiento tiende a diverger y no a converger.

Nosotros si bien pensamos que las debilidades anteriores son reales, creemos que la principal debilidad es que fuimos incapaces de construir una alternativa de poder cuyo componente fundamental es el poder armado y militar del pueblo, por lo tanto a la resolución de esa dificultad centramos todos nuestros esfuerzos. Si bien esta actitud nuestra no redundará en la actualidad en favorecer un proceso unitario de las fuerzas revolucionarias, en el futuro será un factor esencial en la unidad, pues será el eje en torno al cual todos tendrán que definirse, en la medida que no habrá ninguna posibilidad de dar una salida revolucionaria sino se resuelve el problema del poder.

En este proceso de división de la izquierda revolucionaria, los golpes represivos van jugando un doble papel. Uno, evidente, van mostrando nuestra derrota, deteriorando la organización de los revolucionarios, alejando a los débiles e indecisos y abriendo paso al oportunismo, amarrando a los revolucionarios con un legalismo, en una relación abierta con las masas sin ninguna protección ante el Estado contrainsurgente. Pero también juega otro papel que es el del aprendizaje. Estas derrotas nos van demostrando las debilidades que subyacen en nuestra táctica, que los revolucionarios deben aprovechar para sacar las lecciones y establecer las rectificaciones profundas a nuestra actividad. Nosotros tenemos una gran confianza en que el movimiento revolucionario saldrá airoso de esta dura prueba y que saldrá fortalecido en su sed de victoria. Creemos que el mejor homenaje que podemos rendir a nuestros héroes y mártires, es trabajar de forma abnegada y sistemática en preparar las condiciones subjetivas del triunfo



De derecha a izquierda: Jorge Palma, Carlos Araneda y Ilugo Marchant.

revolucionario por el que ellos dieron su vida. -¿Cree que la lucha armada es aún viable en Chile?

LA LUCHA ARMADA ES UNA NECESIDAD HISTORICA DEL PROLETARIADO EN CHILE

En primer lugar, la lucha armada en Chile es una necesidad histórica del proletariado y el pueblo para poder derrotar el primer factor que tienen el imperialismo y la burguesía para mantenerlo dominado y explotado, que no es otro que el moderno Estado contrainsurgente que lograron construir en 16 años de dictadura. Clase obrera y pueblo que no tienen ninguna posibilidad de resolver sus reivindicaciones en el marco del actual modelo de acumulación que piensan mantener el gobierno de Aylwin y la Concertación. Esto crea condiciones objetivas para el desarrollo de la lucha armada en Chile.

Pero para lograr que esta lucha sea viable, es fundamental que se produzcan profundos cambios en la forma de concebir la lucha. En primer lugar, se debe comprender que la táctica de los revolucionarios debe emerger como resultado concreto del análisis concreto del estado en que se encuentran los dos principales aspectos de la contradicción principal y de la lucha de clases. Por un lado, la situación del Estado contrainsurgente (dislocación y poder de fuerzas militares, contrainsurgente y de inteligencia y la propia táctica que estén empleando) y por otro lado, la situación del poder armado y militar del pueblo (número, enraizamiento en la masa, clandestinidad, capacidad militar, etc.). A la vez que se deben ver ambos aspectos en una mutua relación e influencia. En este sentido

tenemos que ver al Partido no como un fin en sí mismo, sino como un instrumento de los revolucionarios. O sea si en la lucha contra el Estado contrainsurgente las formas de organización del Partido son precarias para enfrentar las ofensivas del enemigo, debemos de inmediato producir las rectificaciones organizativas, que permitan hacer efectiva nuestra táctica.

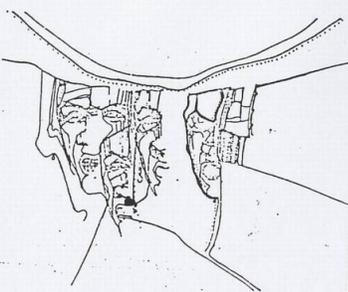
En segundo lugar, debemos comprender que el problema del poder no lo va a resolver un grupo de iluminados, sino que lo van a resolver las masas. Por lo tanto, el poder armado y militar del pueblo debe ser expresión de los niveles de conciencia y organización de las masas, pero esta expresión debe estar construida a partir de una relación de poder entre las masas y los revolucionarios. Esto no significa otra cosa que una relación protegida, clandestina y en lucha contra el Estado contrainsurgente, abriendo cauce para la lucha de las grandes masas. Por último, es importante destacar que existen diversos aspectos que hacen al marco en que se desarrolla la lucha de clases, como el estado de ánimo de las masas, que debemos tener en cuenta, pues van a condicionar nuestra relación con las masas.

Sólo así estaremos dando cuenta de nuestros errores y haciendo viable la lucha armada.

EL REVISIONISMO NO TIENE NADA NUEVO QUE OFRECER, SOLO UN CALLEJON SIN SALIDA

-¿Cómo analizas la posición revisionista que asumen hoy día los partidos que formaban la Izquierda Unida?

Nosotros rechazamos el sometimiento de los partidos de izquierda a la Constitución reaccionaria y antipopular y a la institucionalidad dictatorial que culminó con la elección presidencial de Aylwin. Creemos que la mejor forma de valorar los deseos de cambio expresados por el pueblo, es trabajar por entregar a las masas y construir con ellas una alternativa que les permita avanzar en su emancipación. Esto no es otra cosa que trabajar por construir el poder popular que pueda salirle al paso a la reacción. El que los partidos de la izquierda hayan aceptado que todos los aspectos que hacen a su intervención queden restringidos a los marcos constitucionales contrainsurgentes y antipopulares, hipoteca cualquier posibilidad que por el lado de ellos pueda emerger una solución efectivamente democrática, popular



Dibujo del pintor Hugo Riveros, preso político asesinado por la CN1 al salir en libertad.

y revolucionaria, que es el anhelo de nuestro pueblo.

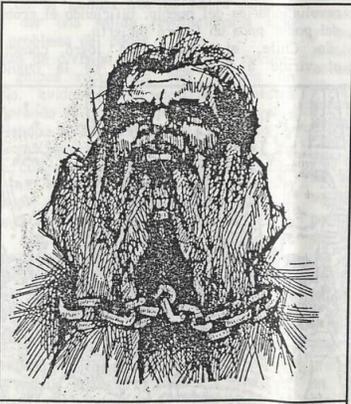
Ahora, el revisionismo como fenómeno político es bastante viejo, probablemente emerge después de las derrotas de las fuerzas revolucionarias y cuando la burguesía expresa su unidad de clase y toda su fuerza. Su forma de expresión es a través del apego a la legalidad, a la "revalorización" de la democracia, en el énfasis que ponen en lo social y en su abandono del programa Democrático Revolucionario. En definitiva, cuestionan las posibilidades revolucionarias del pueblo, difiriendo el problema del poder para un futuro incierto.

En Chile, el revisionismo logró consolidar el viraje a la claudicación de la izquierda



agrupada en el MDP, a fines de diciembre del 86. A mediados de ese año la burguesía nacional lograba el acuerdo con el apoyo del imperialismo norteamericano, mientras que durante ese año se esfuman las expectativas forjadas en torno al "año decisivo" y el MIR se dividía organizándose la fracción revisionista. En este ambiente se realiza el llamado "conclave" de la izquierda donde acuerdan abandonar definitivamente el Programa Democrático Popular, reivindicando la lucha por la "derrota política" de Pinochet, el rechazo a la militarización de la política y la negociación con las Fuerzas Armadas. Desde ese momento hasta hoy, hemos visto las consecuencias de ese viraje y su profundización. La izquierda se desarmó y los grados de su debilidad son mayores, quedando absolutamente subordinada a la burguesía y con altos grados de desarraigo de los sectores de masas a los cuales estuvieron ligados durante la lucha antidictatorial.

Evidentemente que cuando nosotros reivindicamos el Programa Democrático, Popular y Revolucionario, no estamos tratando de mantener en forma obsecada un objetivo que no tiene sentido, sino que se está fijando la real solución a los problemas que afectan a la sociedad chilena, desde el punto de vista de la clase obrera y el pueblo a los cuales nos debemos. Tampoco es algo que emerja desde el aire, sino que de la propia historia de este país.



Cuando ellos planteaban la derrota política de Pinochet, olvidaban que detrás de él había un régimen que le daba sustento y poder. Régimen que con el cambio de gobierno de mantiene intacto. La alianza de las Fuerzas Armadas con el capital monopólico y el imperialismo, el Estado contrainsurgente y la propia Constitución del 80 son la real amenaza a la lucha democrática y popular. Si este régimen no es derrocado no existen posibilidades reales de democracia, no existen posibilidades reales de que el pueblo pueda imponer sus intereses, por amplias que sean las mayorías que puedan lograr.

El derrocamiento del régimen que hoy día representa Aylwin, la instauración de un gobierno democrático, popular y revolucionario y el establecimiento de una democracia sin restricciones, es la única salida que abre las puertas por las que marche un pueblo libre.

El plantear la derrota política de Pinochet llevaba implícito la lucha en los marcos de una legalidad antipopular, excluyente y vigilada por el Estado contrainsurgente, que ha sido hecha al gusto y amañó de las clases dominantes.

¿Qué posibilidades reales tiene el pueblo de salir de la miseria y opresión en esas condiciones? Es evidente que ninguna, mientras no se elimine la Constitución antidemocrática, mientras no se cambie el modelo económico de superexplotación, mientras no se ponga término al régimen burgués contrainsurgente y el pueblo conquiste el poder.

Los revisionistas postulan la negociación con las Fuerzas Armadas. ¿Negociar con qué? ¿con el voto?. Cuando escuchamos a Pinochet decir que se acaba el Estado de derecho si le tocan a un solo hombre, parece de locos. En el fondo lo que hacen es legitimar a las Fuerzas Armadas el principal factor que mantiene a nuestra sociedad en crisis, por su carácter profundamente reaccionario. Fueron ellos los que quebraron la democracia que existía en Chile, han sido ellos quienes han aplastado a sangre y fuego no sólo la resistencia sino que incluso signos pacíficos de oposición.

La democratización de las Fuerzas Armadas y su reconstrucción sobre las bases de un pueblo armado, es lo único que realmente garantiza el que pueda existir una real soberanía popular y nacional.

El rechazo a la militarización de la política esconde el deseo de legitimar a las Fuerzas Armadas burguesas en el monopolio del uso de las armas y, por otro lado, se ponen al lado de la burguesía en la defensa de la institucionalidad ante la amenaza revolucionaria.

¿Qué posibilidad real hay de poder resolver los problemas apremiantes de las masas en el gobierno de Aylwin, que no es más que el régimen del capital monopólico nacional y extranjero, sino se expropia al capital monopólico, si no se recuperan las riquezas básicas, si no se pone la economía al servicio de los más necesitados? De lo contrario no existen recursos para satisfacer estos requerimientos del pueblo.

En el fondo de la propuesta programática del revisionismo hay también otro problema que va a afectar los intereses populares. Cuando se aceptan las reglas del juego de una Constitución antipopular y excluyente, los partidos políticos intentarán reemplazar la organización de las masas por sus intereses, mediatizando sus reivindicaciones en el juego de la política burguesa. Con ello debilitarán a las masas y restringirán las posibilidades de ampliación democrática, y se alimentará el mesianismo político que tanto mal ha hecho a nuestro pueblo.

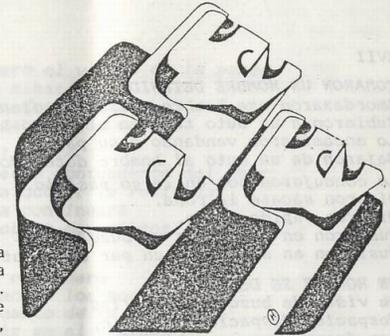
Argumentaban la necesidad de construir mayorías y de fortalecer la posición de izquierda en el escenario político. Argumentan la necesidad de "cuidar la transición democrática", pero todo ello no es más que una respuesta burguesa a la lucha popular. La necesidad de los revolucionarios es construir una alternativa de poder, de situar los problemas en el campo de la lucha de clases.

El revisionismo es un factor que ha debilitado la lucha democrática popular, pero no tiene nada nuevo que ofrecer, sólo un callejón sin salida. Pero también hay un pueblo con 16 años de dolorosa experiencia, que sabrá elegir en su momento lo que de verdad resuelva su situación.

LUCHANDO CON AHINCO, CON UNA POLITICA JUSTA, PODREMOS TOMAR EL CIELO POR ASALTO

-¿Qué le pedirías a los partidos políticos o qué exigirías como preso político?

Como presos políticos nosotros exigimos a los partidos políticos que asuman nuestra reivindicación de libertad para todos, como



una reivindicación democrática y de carácter nacional. Nosotros caímos luchando contra una dictadura que arrasó con los derechos y libertades de nuestro pueblo y que ha cometido atroces crímenes. Cuestión que reconocen legítima y democrática, no sólo el derecho internacional sino que la doctrina social de la Iglesia y la propia Constitución de 1925, válida al momento del Golpe Militar. Los partidos de la Concertación hoy en el gobierno han ocupado un lugar en el escenario nacional reivindicando la lucha democrática, pero han sido incapaces de reconocer como reivindicación democrática nuestra libertad, o de luchar consecuentemente por ella. Al contrario, nos han estado dividiendo en presos de conciencia y de violencia, con el claro propósito de obligar a arriar las banderas de justicia, en los crímenes cometidos por la dictadura. En los hechos se ponen de lado de los intereses de las clases dominantes y de su política de fuerza. Si así intentan pacificar al país hacen un flaco servicio a su causa.

-¿Deseas agregar algo más?

Sólo que agradezco la entrevista y que envío un mensaje de esperanza a todos los compañeros revolucionarios que puedan sentirse abrumados por la hora actual. Si somos capaces de luchar con ahinco, con una política justa, seremos capaces de tomarnos el cielo por asalto.

poesía combatiente

XVII

TOMARON UN HOMBRE DETENIDO

Amordazaron ese hombre entre los dientes.
Subieron a un auto también al mismo hombre.
Lo encaminaron vendando a su pasado.
Bajaron de un auto al hombre detenido.
Lo condujeron por un largo pasillo.
Dijeron sácate la ropa.
Dijeron rápido güeón.
Pusieron en sus manos un buzo azul.
Pusieron en sus manos un par de zapatillas.

UN HOMBRE SE DESNUDA

se viste de buzo y zapatillas,
despacio, despacio, despacio,
tan despacio como robándole segundos a la nada.
Un hombre responde que sí cuando está listo.
Un hombre camina guiado por otro hombre.
Un hombre está solo solo solo en una pequeña celda.
Un hombre se levanta la venda.
Un hombre espera espera espera.
Espera minutos. Espera horas.
Un hombre escucha pasos.
Un hombre escucha voces que le ordenan, que le llaman.
UN HOMBRE SE YERGUE, CAMINA
Un hombre se dispone a romper todas las fronteras.
Un hombre busca en su mente el alma.
Un hombre recuerda a Dios.
Un hombre recuerda lo mucho que de él depende.
Un hombre olvida, simplemente olvida,
cierra las puertas de su vida y de su muerte.
Un hombre se sienta al borde de su catre sin colchón.
Un hombre escucha sácate la ropa.

UN HOMBRE CON MUCHOS OTROS HOMBRES

pasea por ciudades recordando o muerto
cuando sentado en el borde de un catre sin colchón
descubrió que estaba solo
con todos los hombres del mundo a su costado.

CRISTIAN COTTET, preso político
entre abril de 1980 y diciembre de
1982, en 1983 es nuevamente detenido
por la CNI y relegado a Chiloé.

15

poesía combatiente

POEMAS

A ti, que te acercó el viento de la pampa,
el fondo de las minas
y los montes húmedos del sur
una noche te regaron como espiga.

Allí, de cara al cielo
empuñaste el hierro contundente del amor,
te quedaste para cubrir la retirada,
para que la vida continuara
en los ojos de otros compañeros.

Qué decirte
amigo, hermano, compañero
si aún no han nacido los poetas
que entonen el canto de tu ejemplo
y yo, soy uno más en el camino.

Madre, no llores si mis ojos un día no se abren
recuerda que tus partos dieron sentido
a nuestras vidas,
aquellas que regaste con aguas cristalinas
con objetivos realizables.

No, no te permitas un momento de dolor,
hay muchos que reemplazan a los caídos
y en el horizonte, ya se distribuyen
los brotes, sembrados por las manos que se fueron.

Quiero mirar tus entrañas amor,
buscar el hijo nuestro y vivir,
verlo sonreír como tú sonries,
besar tus ojos en los suyos.

Amada,
agua pura cristalina,
vertiente nacida en oriente,
será hermoso como tú eres,
tendrá tus ojos que me miran.

MARIO LAGOS RODRIGUEZ, detenido en 1974
es liberado en 1976. Regresa clandestino
a Chile a participar en la guerrilla de
Neltume, donde logra romper el cerco y escapar.
El 23 de agosto de 1984 es asesinado por
la CNI frente a la Vega Monumental de Concep-
ción, junto a Nelson Herrera.

16

poesía combatiente

Las compañeras secaron
sus ojos
apretaron los puños
tragaron saliva
y con sus hijos

rabia
cárcel
o libertad.

Las compañeras-compañeras
siguieron la vida
la lucha
la vida-lucha
la lucha-vida.

La bala
desgarró tejidos
pero
sucedió lo que no esperaban.

Por ese orificio
ardiente
quemante
manchado
por tu sangre
son su pólvora

brotaron
pensamientos
despidos

promesas
recuerdos

promesas
recuerdos
y una sonrisa.

IGNACIO VIDAURRAZAGA, detenido
por la CNI el 23 de agosto de 1984,
preso en la cárcel de Concepción.

Ellos rompieron la noche y los sueños,
de grilletes y balas se llenaron.
Como a bestias nos pusieron en jaulas
aserrando el andamio de las almas.
Ellos nos desplumaron
en pleno vuelo.
Reventándonos el cráneo
nos humillaron.
Con precio de vida instalados,
a pesar de todo aún estamos,
estamos.

GUILLERMO RODRIGUEZ, detenido en 1981
cumple pena de presidio perpetuo en
la Cárcel Pública de Santiago.

poesía combatiente

EL CORAZON INTACTO

Hay que tener dura la paciencia para sonreír,
Hay que tener las convicciones firmes
para mantener la esperanza.
Hay que tener el corazón intacto
para perdonar. .

Tengo la sonrisa ancha y el puño laborioso
construyendo esperanzas
pero mi corazón fue herido tantas veces
hay pedazos repartidos, enterrados,
engrillados,
sumergidos.

Sonrío,
espero,
camino,
vivo.

Hoy sería demasiado pedir
que cierre la memoria,
se necesita un corazón intacto para perdonar.

ARINDA OJEDA ARAVENA, detenida en
1981, acusada de ingresar clandesti-
namente a Chile, permaneció hasta
hace pocos meses presa en la Cárcel
de Coronel.

Sentir que de repente la vida se te viene encima,
sin quedar nadie a tu lado que te ayude a sostenerla
y saber que uno no tiene la fuerza suficiente de aguantarla
Es como estar en una pieza sin puertas ni ventanas
y por paredes espejos.
Lo único que queda es saltar contra ti misma
verse a uno en el espejo que viene corriendo para romperme
y sentir sangrando en todo el cuerpo
las heridas de mi triunfo.

PAULINA RICHARDS, estudiante,
presa desde 1987 en la Cárcel
de Mujeres de Santo Domingo en
Santiago.

"no podemos hacernos ninguna ilusión,
ni tenemos derecho a ellos, de lograr
la libertad sin combatir."

Ernesto "Che" Guevara

